

Deportación y denuncias cruzadas: Israel expulsa a 171 activistas de la flotilla de Gaza

Israel anunció este lunes la **expulsión** de 171 **activistas** que fueron detenidos a bordo de una **flotilla de ayuda humanitaria** con destino a Gaza. Entre los deportados se encuentra la destacada **activista climática Greta Thunberg**. También, el gobierno israelí **desestimó categóricamente** las denuncias de abuso y condiciones inhumanas presentadas por los detenidos.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel comunicó a través de la plataforma X que «171 **provocadores de la flotilla** Hamas-Sumud», incluyendo a Thunberg, habían sido **deportados** hacia **Grecia y Eslovaquia**.

La cancillería confirmó que los **activistas** expulsados eran ciudadanos de varias naciones, como Estados Unidos, Francia, Grecia e Italia.

Negación de malos tratos e incidentes

Según una nota publicada por La Nación, el gobierno israelí defendió el trato dado a los detenidos, tachando las quejas de los activistas como parte de una «campana de noticias falsas planificada». Insistieron en que los derechos legales de los participantes en este «acto publicitario» han sido plenamente respetados.

Como único incidente violento, mencionaron que un detenido español **mordió** a un trabajador sanitario en la prisión de Ketziot, causándole lesiones leves, justo antes de su deportación.

La orden de expulsión se produce en un contexto de negociaciones de paz entre Israel y Hamas en Qatar. El ministro de Justicia, Yariv Levin, había adelantado que unos 200 de los 309 **activistas** bajo custodia serían **expulsados en las siguientes 24 horas**.

Testimonios de abuso de los activistas

En contraste directo con la postura oficial, activistas liberados, particularmente los de nacionalidad suiza y española, han levantado graves acusaciones. Según la nota, estos detenidos denunciaron haber sufrido condiciones inhumanas durante el tiempo que estuvieron bajo custodia de las fuerzas israelíes.

Un grupo que representa a los suizos liberados afirmó que los **activistas** fueron sometidos a **privación de sueño, escasez de agua y alimentos, golpes, patadas y reclusión en una jaula**. Al llegar a España, 21 **activistas** españoles hicieron eco de estas quejas.

El abogado y **activista** Rafael Borrego relató que fueron «**golpeados, arrastrados por el suelo, vendados de ojos, atados de pies y manos, metidos en jaulas e insultados**».

Otros **activistas** suecos denunciaron que a **Greta Thunberg** la **empujaron y obligaron a sostener una bandera israelí** durante su detención.

La exalcaldesa de Barcelona, **Ada Colau**, también detenida, reconoció los «malos tratos», aunque los consideró menores «comparado con lo que sufre el pueblo palestino a diario».

Interceptación de la flotilla y situación consular

La **Flotilla Global Sumud** (que significa «resiliencia» en árabe) había zarpado de Barcelona con el objetivo de entregar ayuda humanitaria a la Franja de Gaza, territorio que la ONU señala que enfrenta una hambruna.

La Marina israelí interceptó los barcos en aguas internacionales la semana pasada, deteniendo a cientos de **activistas** de múltiples nacionalidades.

Los periodistas españoles Néstor Prieto y Carlos de Barrón denunciaron que las autoridades les presentaron **documentos en hebreo**, negándoles el derecho a un traductor. Prieto añadió que **no se permitió la entrada del cónsul español** al puerto de Ashdod.

Mientras tanto, los familiares de los **activistas** argentinos detenidos tienen previsto realizar una conferencia de prensa

para **exigir la liberación** de sus parientes y la **salvaguarda de su integridad física**.

Con información de El Impulso